

DE BASKONIA A NABARRA

Aitzol Altuna, Galdakano Nabarra (2009.1.13)

Es significativo que la primera vez que aparece escrita la palabra “nabarro” sea en las crónicas francas hacia el año 769, un año después de la muerte del duque baskón-akitano Waifre a manos del ejército franco. Se trata de un texto de los Anales Tiliani, que hace referencia a las gestas de Carlomagno que sojuzgó a los “Hispani, Baskones et Nauarri”¹, siendo Pamplona “oppidum Nauarrorum”.

Ese mismo año 769 Carlomagno construyó junto a Burdeos la fortaleza a la que llamó, significativamente, “Franciacum”, frontera entre vascos o baskones y francos, los cuales poco a poco intensificarán sus ataques e irán invadiendo el territorio baskón pero sin llegar a someterlo del todo.

En ese fatídico año 768 de la muerte de Waifre, quedó separada Akitania (Garona-Loira con Toulouse como capital) de Baskonia y mandaba en ella Hunaldo II, éste estaba totalmente sometido con el pueblo akitano a Carlomagno, aunque no fue así al principio: Annales regni Francorum (año 769): “Hunaldous voluit rebellare totam Wasconiaus et Aquitaniam »

A su vez, en la Baskonia continental (Garona-Pirineos) gobernaba un duque independiente de los francos y separado por primera vez de los akitanos. Pero el gran rey franco Carlomagno logró el sometimiento formal de este duque de Baskonia, Otsoa o Lupo II. Tampoco fue así al principio, pues Otsoa II llegó a secuestrar al duque akitano Hunaldo para evitar con ello la separación formal de Baskonia y Akitania, ante lo cual Carlomagno reaccionó de inmediato, Eginardo, cronista del emperador Carlomagno, comenta: “Con la advertencia de que, si no se atenía a lo mandado, tuviera por cierto que penetraría por Vasconia en son de guerra y no se retiraría de ella hasta que se pudiese un término a su desobediencia. Aterrado Lupo por los emisarios del rey, entregó sin dilación a Hunaldo y su mujer, prometiendo sobre eso que ejecutaría cuando mandase”.

Se sucedieron 55 años de disputas contra el imperialismo franco, los vascos no se sometieron, incluso tras fuertes derrotas, incumplieron su palabra de rendición y se levantaron en continuas rebeliones que desesperaban a los francos y sus cronistas.

Fue probablemente éste el momento en el que la Baskonia peninsular (al Sur de los Pirineos), dejó de ser controlado por los duques baskones y cuando surgieron diferentes buruzagis baskones que eran los que realmente controlaban el territorio contra asturianos

¹ “Hispani” era como se llamaba entonces sólo a los musulmanes de la península. Entre ellos los Banu Casi era una familia latifundista de baskones romanizados convertidos al Islam y emparentados con los baskones cristianos, los “nauarri”, los baskones al sur que configuran un nuevo poder político. No existen gobernantes godos con nombres romanos como es el caso de Banu Casi o “Casius”.

(que pasarán por ser el último reducto “godo”) y musulmanes. Conformaban este núcleo por un lado la comarca de Pamplona, Tierra de Deio (Deierri), la de Berrueza, Tierra Estella, los valles pirenaicos del Baztan, Salazar y Ronkal, por otra parte, eran tierras independientes cuando menos Alaba² y los Castillos (“Alaba y Al Quila”), y también la Bizkaia primigenia. La Bureba fue ocupada militarmente por los asturianos, que llegaron en el momento de máxima expansión hasta el río Baias³, al Oeste de la actual Vitoria-Gasteiz, pero por breve período de tiempo.

“Alabanque, Bizcai, Alaone et Urdunia, a suis reperitur semper esse posesas (siempre poseídas por sus moradores), sicut Pampilona, Deeiis est atque Berroza.” Crónica asturiana de Alfonso III el Magno (866-909), llamada también de Don Sebastián, pero que se refiere a Alfonso II el Casto (789-842).

La crónica del árabe Ibn Idhari, no deja dudas de la unidad vasca y de la independencia bizkaína (año 796): “Alfonso (se refiere a Alfonso II de Asturias) había pedido ayuda a los países vascos y a las poblaciones vecinas”. El relato de Ibn Al-Athir habla también de que: “Alfonso había logrado la ayuda del rey de Bizcaya, su vecino (...)”.

Como señala el gran historiador navarro Jimeno Jurio: “por los años 800 aparecen mencionados los navarro. Los cronistas francos llaman así a los pobladores de la región que se extiende por la vertiente sur de los Pirineos occidentales. A este grupo humanos pertenecía Pamplona, oppidum nauarrorun. Desde los albores del siglo IX el apelativo navarro designó, al menos en tierras norpirenaicas, el tellus o País situado en la vertiente sur del Pirineo y habitado por euskaldunes”.

Nabarra parece venir de la voz vasca "nabar", "planicie entre las montañas" (según los prestigiosos historiadores Arnaud Oihenart o Arturo Kanpion entre otros).

² El primer conde de Alaba documentado fue Eylon de Alaba (866), descendiente de la familia nabarra de los Belasko que también dominaban Pamplona, y el segundo, ya bien documentado, fue Bela Jiménez (882), por tanto Alaba estaba integrada en el reino navarro desde su génesis y recuperará las tierras que le conquistaran los asturianos. En la Crónica Albeldense, escrita en 883, se alude dos veces al “comes in Alava”. Es conde de Alaba Munio Vélaz en el año 919, probablemente miembro de una familia autóctona; Alvaro Herremálliz en el 931, bien relacionado con la corte del rey navarro Jimeno Garcés. “Al Quila” o Castilla se refería a la Castilla primigenia, Castilla Vieja o Vetula: Valles de Mena, Villarcayo, Valdevieso, Manzanedo, Losa, Espinosa de los Monteros, Cudeyo, Tobalina y Pancorbo.

³ Baias es según Koldo Mitxelena una deformación de “Ibaia”, es decir, de “río”. Asturias con Alfonso III a finales del siglo IX invadió Alaba hasta casi la puebla de Gaste(b)iz, (que ya aparece en la reja de San Millán 1025), después convertida por Sancho VI el Sabio en la villa de Ví(c)toria, por tanto invadió el territorio alabés al Oeste del río Baias. Las campañas de Alfonso I, Fruela I, Alfonso III y su hijo Ordoño II (casado con la princesa Sancha de Nabarra, después esposa de Fernán González de Castilla) y la documentación que se posee, nos muestra la ocupación por el reino astur del occidente alabés, siendo libre el resto o como escriben las propias crónicas asturianas: “siempre poseídas por sus moradores”. Se menciona también como tierras conquistadas por Alfonso I a los sarracenos: *Briones, Alesanco, Revenga, Carbonarica, Abeica, Véleya de Alava, Cenicero, Amaya y Miranda* entre otras ya más alejadas de tierras vascas. En el caso de Bizkaia sólo las enkartadas Sopuerta y Karrantza, que no pertenecían por entonces a Bizkaia, padecieron la ocupación momentánea asturiana.

J.M. Lacarra (1971), “Estudios de la historia de Navarra”: “No hay testimonio alguno que acredite el dominio asturiano sobre estas tierras. En las crónicas de Alfonso III se dice que Alfonso I extendió sus dominios hasta parte de la Rioja y las localidades de las Encartaciones, Sopuerta y Carranza”.

Estos territorios que surgen como organizaciones independientes tras la muerte de Waifre, se empezarán a unir de nuevo tras derrotar a un ejército de unos 20.000 francos el 15 de agosto del 778 en la Gran Batalla de Orreaga-Roncesvalles⁴. Detalla el historiador Jimeno Jurio, que en esta batalla también pudieron haber participado gipuzkoanos, baskones del norte, bearneses, y gentes de Bigorre, como lo atestiguaría, por ejemplo, un documento lapidario de San Juan en Pasaia (Pasai Donibane).

Según la tradición franca, los 12 pares de Francia, las 12 familias más importantes del reino franco, habrían muerto en esta batalla, entre ellos el senescal de Carlomagno (el primero entre los caballeros), Eggihardo o Aggiardo y el famoso Roldán, prefecto de Bretaña y sobrino de Carlomagno. En esta batalla, un importante contingente de un ejército ligero, habría derrotado a otro desconocedor del terreno y que venía de una campaña contra los musulmanes y el asedio a Zaragoza. El estímulo baskón pudo ser variado, destacando la venganza por la muerte de Waifre o la quema de Pamplona por el ejército franco, pero ante todo, sería una batalla por mantener su independencia y parar el avance del imperialismo franco.

El mencionado Lupo II, "Otsoa" en euskara, 768-778, que por primera vez mandó sólo sobre Baskonia y no sobre Akitania, fue el buruzagi que derrotó a Carlomagno en Orreaga-Roncesvalles en el 778.

Carlomagno se vengó de esta gran derrota sufrida creando fracciones territoriales en Baskonia-Akitania con numerosos Señores feudales al frente y alentando la división entre las principales familias akitanas y baskonas, nombrando a su propio hijo, Ludovico Pío o Luis el Piadoso, rey de las mismas. En el 781 dividió a los baskones y akitanos en cuatro: la parte oriental se llamaría ahora la Akitania primera con su capital en Bourges, la zona contigua a la costa sería la Akitania segunda con capital en Burdeos, Narbona sería la tercera zona con capital en la ciudad del mismo nombre. La cuarta sería Baskonia con capital en Euaze (antigua capital de Novempopulania), que abarcaría desde el Garona hasta los Pirineos, diferenciando Baskonia Ulterior (Garona-Adour) y Citerior (Adour-Pirineos), tal y como recoge el escudo del municipio de Saint Servent (cerca de Mont Marsans, capital de las Landas). La Baskonia Ulterior trató Carlomagno dividirla a su vez según su grado de romanización pero sin conseguirlo.

La Baskonia Citerior (Adour-Pirineos) en realidad escapaba al control franco, al menos al sur de Dax, pues las propias crónicas francas hablan de revueltas continuas y de inestabilidad por la "perfidia" baskona.

Parte de los baskones de la zona de Toulouse, Fezensac, que quedaron dentro del ducado de Akitania, ahora separados de Baskonia, se alzaron en armas pidiendo su inclusión en el ducado de Baskonia en el 801 y quemaron a los gobernantes impuestos por el hijo de Carlomagno, Ludovico, que en represalia mandó un ejército e hizo lo mismo con los alzados

⁴ En www.osoa.net se pueden leer varios artículos sobre esta batalla por lo que no me extenderé más sobre ella.

al mando de Adalarico. Incluso en la zona norte de Baskonia, como es Toulouse, los francos tenían serios problemas para controlar el territorio en estos años.

Carlomagno⁵ fue el más grande de los reyes francos y el más grande de los reyes desde la caída del Imperio Romano Occidental siendo elevado a “Patricio romano”, como su padre, incluso a “emperador” y a “augusto”, títulos romanos que en principio sólo correspondían al emperador de Bizancio y que supuso la ruptura definitiva entre el derruido Imperio Occidental y el Oriental, donde el Imperio creado por los romanos, aunque totalmente helenizado, se mantuvo varios siglos más, y donde a todos los Occidentales se les llamará con desprecio y desde entonces: “francos”. Además supuso la separación definitiva entre los cristianos Ortodoxos Orientales y los Católicos Occidentales que quedaron bajo la guía espiritual del Papa romano.

“(Carlomagno) Expandió los distintos reinos francos hasta transformarlos en un Imperio al que incorporó gran parte de Europa Occidental y Central. Conquistó Italia y fue coronado Imperator Augustus por el Papa León III el 25 de diciembre de 800 en Roma. De este modo sucedía al Imperio Bizantino como protector de la cristiandad. Ante la indignación inicial de Constantinopla (Bizancio), en 812 se firmó un acuerdo entre los dos mandatarios, y de nuevo hubo dos emperadores en Europa, uno en Oriente y otro en [Occidente](#)”.⁶

Eginardo, cronista del emperador Carlomagno comenta: “Amplió... ciertamente el reino de los francos... Ya que, sin anteriormente este se limitaba a la parte de la Galia que se extiende entre el Rhin y el Loira, y el Poniente y el mar baleárico, ya parte de Germania... él, mediante las guerras referidas, se anexionó Aquitania y Vasconia y toda la altura del monte Pirineo, y hasta el río Ebro, el que naciendo en territorio de los nabarros y tras discurrir por los fertilísimos campos de Hispania, se derrama en el mar baleárico bajo las murallas de la ciudad de Tortosa; luego toda la Italia...” Por tanto, los cronistas francos empiezan a separar a los baskones de los “nabarros”, los baskones que controlan de alguna forma a los que quedan fuera de su control sobre todo al sur de los Pirineos, que pese a las intenciones de los francos de dominarlos, seguían independientes, libres del yugo imperialista.

Los francos escribirían la famosa canción de gesta sobre la batalla de Orreaga-Roncesvalles del 15 de agosto 778 (Askatasun Eguna) conocida como la "Chanson de Roland" sobre el año 1100, considerado el primer texto en francés, es el conocido como “manuscrito de Oxford”, donde los vascos o baskones se convierten en sarracenos (musulmanes) y los francos son maravillosos caballeros católicos, aunque cuando va a morir Roldán dice:

⁵ Carlos el Magno o “el Grande”.

⁶ Wikipedia.

“Los filos de Durindana⁷
al vascón no le han mellado,
ni este fuerte y duro acero
pudo resistir su brazo.
Estando en estas congojas,
Alzó los ojos llorando,
Y por una cuesta arriba
Huyendo vio a Carlomagno:
Solo, triste y sin corona,
De sangre bañado, Y al dolor de verlo así
¡muerto cayó del caballo!”

Carlomagno murió en el 814. Su idea fue la de dividir el reino según las costumbres francas, pero sólo uno de sus tres hijos legítimos le sobrevivió, Ludovico Pío o Luis el Piadoso, que carecía del vigor del padre. La nueva dinastía franca será conocida como “carolingia”, en honor a Carlomagno. Pero Carlomagno no logró más que un sometimiento momentáneo de los “nauarri” o baskones del sur pirenaico, pues 10 años después de su muerte nació oficialmente el reino de Pamplona, después llamado de Navarra en honor a sus nacionales - el pueblo nabarro-, y tras una nueva derrota franca otra vez en Orreaga-Roncesavalles, a manos de un veterano buruzagi baskón, Eneko Aritza, emparentado con los duques baskones como veremos.

“La Baskonia septentrional se regía entonces por un príncipe (el baskón Sancho Lupo) designado por el emperador, cuya autoridad se extendía teóricamente hasta la ribera del Ebro y prácticamente al menos a la parte norpirenaica, se ejercía mediante condados feudales, Commiges, Bigorre, Bearn etc. Pero hay noticias de que la sumisión a Carlomagno había sido puramente formal y que, durante el reinado de su hijo Ludovico Pío, había continuado la resistencia baskona en forma de insurrecciones periódicas”. “Historia del arte vasco, Tomo I” Juan Plazaola (Edit.Ostoa).

⁷ Durindana era el nombre de su espada, también conocida como Durandarte. Los cantares épicos llegaron a su cumbre con la Chanson de Roland, pero hubo versiones de la batalla en poemas de los Países Bajos, Dinamarca, Noruega, Alemania, Gales o Castilla, lo que da muestra del eco que tuvo la derrota franca en todo el medievo europeo.



VASCONIA Sancho Lupo I (778-812)
FRANCOS Carlomagno (768-814)
ASTURIAS Silo (774-783)
CORDOBA Abd al Rahman I (756-788)

777 Ibn-al-Arabi va a Paderborn
 778 Expedicion de Carlomagno por Roncesvalles y por Pertus.
 Asedio de Zaragoza



778 Rescate de Ibn al-Arabi.
 Destruccion de Pamplona